VOCES DESDE EL TRABAJO SOCIAL, 2023
VOL. 11 /NO. 1 /Pág. 40 - 67
www.revistavocests.org

DOI: 10.31919/voces.v11i1.295

Articulación del campo profesional y el campo académico en trabajo social: tensiones y desafíos de egresados y egresadas recientes en Uruguay

Adela Claramunt Abbate [1]
Sandra Leopold Costábile [2]
Santiago Zorrilla de San Martín Cerutti [3]
Carolina Incerti Somalo [4]

OPEN ACCESS PEER-REVIEWED

Cómo citar/citation: Claramunt Abbate, A.; Leopold Costábile, S.; Zorrilla de San Martín Cerutti, S.; & Incerti Somalo, C. (2023). Articulación del campo profesional y el campo académico en trabajo social: tensiones y desafíos de egresados y egresadas recientes en Uruguay. *Voces desde el Trabajo Social*, *11*(1), 40 - 67. https://doi.org/10.31919/voces.v11i1.295

Recibido/received:
29 de junio de 2023

Revisado/reviewed:
1 de agosto de 2023

Aceptado/accepted:
10 de octubre de 2023

Derechos de autoría/ Copyright:
© 2023 Claramunt Abbate, A.; Leopold Costábile, S.; Zorrilla de San Martín Cerutti, S.; & Incerti Somalo, C. Este es un artículo de acceso abierto y distribuido bajo los términos de la licencia y políticas de *Creative Commons Attribution 4.0 International License.*

Resumen

Este artículo es resultado de una investigación empírica en curso, cuyo objeto de estudio es la inserción socio ocupacional y los inicios de la formación de posgrado de los recientes egresados y egresadas de la licenciatura en Trabajo Social de la Universidad de la República, Uruguay.

Mediante el diseño y la puesta en práctica de un formulario de relevamiento on-line se indagó en la procedencia socioeconómica, la inserción socio ocupacional y las trayectorias formativas de grado y posgrado de los egresados recientes de la Licenciatura en Trabajo Social de la Universidad de la República, en el período 2020-2022. Los hallazgos alcanzados hasta el momento, confirman algunas expresiones históricas del trabajo social, que en las actuales condiciones de crisis sistémica del capital y en estrecha relación con sus aspectos más salientes, reafirman un lugar subalterno de

la profesión, asociada a su alta feminización, reclutamiento social en sectores bajos y medios, limitada formación de posgrados y señales de trabajo precarizado.

Descriptores: trabajo social; egresados recientes; formación de posgrado; inserción socio ocupacional

Sumario

Introducción. Estrategia metodológica. Presentación y discusión de los resultados. Conclusiones y recomendaciones finales. Referencias.

[EN] ***Articulation of the professional and academic fields in Social Work. Tensions and challenges of recent graduates in Uruguay***

Abstract

This article is the result of an empirical research in progress, whose object of study is the soc BOBBY PEREZ Y SU SONio-occupational insertion and the beginnings of graduate training of recent graduates of the Bachelor's Degree in Social Work at the University of the Republic, Uruguay.

Through the design and implementation of an on-line survey form, the socioeconomic origin, socio-occupational insertion and the undergraduate and graduate training trajectories of recent graduates of the Bachelor's Degree in Social Work at the University of the Republic, in the period 2020-2022, were investigated. The findings achieved so far, confirm some historical expressions of Social Work, which in the current conditions of systemic crisis of capital and in close relation to its most salient aspects, reaffirm a subordinate place of the profession, associated with its high feminization, social recruitment in low and middle sectors, limited postgraduate training and signs of precarious work.

Keywords: social work; recent graduates; postgraduate training; socio-occupational insertion

Datos de los autores:

[1] Adela Claramunt Abbate

Doctora en Ciencias Sociales con especialización en Trabajo Social por la Universidad de la República. Docente e investigadora del Departamento de Trabajo Social de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de la República.

adela.claramunt@cienciassociales.edu.uy

ORCID ID https://orcid.org/0009-0001-8835-3454

[2] Sandra Leopold Costábile

Doctora en Ciencias Sociales con especialización en Trabajo Social por la Universidad de la República. Docente e investigadora en régimen de dedicación total del Departamento de Trabajo Social de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de la República.

sandra.leopold@cienciassociales.edu.uy
ORCID ID https://orcid.org/0000-0001-6270-5741

[3] Santiago Zorrilla de San Martín Cerutti
Magíster en Trabajo Social por la Universidad de la República. Doctorando en Trabajo Social por la Universidad Nacional de La Plata. Docente del Departamento de Trabajo Social de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de la República.
santiago.zorrilla@cienciassociales.edu.uy
ORCID ID https://orcid.org/0000-0001-9794-9092

[4] Carolina Incerti Somalo
Magíster en Trabajo Social por la Universidad Federal de Santa Catarina. Trabajadora Social en el Plan CAIF. Docente asistente del Departamento de Trabajo Social de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de la República.
carolina.incerti@cienciassociales.edu.uy
ORCID ID https://orcid.org/0009-0002-6917-8619

Introducción

El proceso de investigación empírica que da sustento a este texto procura dar continuidad al estudio de los procesos actuales que experimenta el ejercicio profesional y la formación de los y las trabajadoras sociales en Uruguay, indagando las derivas y tensiones, que, en las primeras décadas de este siglo, se vienen produciendo en ambas esferas. La reflexión que se procura desarrollar a partir de esta investigación, concibe en relación dialéctica, los procesos que se desenvuelven en la formación y el ejercicio profesional del trabajo social con la precarización de la reproducción social contemporánea, en la que se destacan la transformaciones productivas y sus impactos en la precarización laboral, las

implicancias múltiples del neoliberalismo que no solo direccionan el papel del estado y minimizan las políticas sociales y los sistemas de protección social e incrementa las visiones punitivista sobre el conflicto social, sino que también ponen en marcha un proceso de transformación socio cultural, orientado por un nuevo universo de sentido, que parece barrer con toda proyección colectiva al tiempo que pondera la responsabilidad individual, por sobre cualquier otro factor, en la resolución de la existencia. (Claramunt, Incerti y Leopold, 2022)

La inserción de quienes integran el equipo de investigación en proyectos formativos, que articulan docencia, investigación y extensión, e introducen al estudiantado de trabajo social en un ámbito temático de política pública específica y en diferentes perspectivas teórico metodológicas, ético políticas y técnico operativas, exige una lectura sistemática de la profesión y de las concepciones y acciones que en materia de protección social se vienen desarrollando en Uruguay (Claramunt y Leopold, 2017).

A su vez, esta línea de investigación se ha ido configurando a partir de la participación en la Red Iberoamericana de Investigación en Trabajo Social conformada por investigadores e investigadoras de Argentina, Brasil, Costa Rica, Colombia, Chile, Puerto Rico, España, Portugal y Uruguay. Esta Red, cuyo objeto de investigación es el trabajo social, persigue el propósito de realizar investigaciones integradas, fomentar la cooperación por medio de convenios, y estimular la difusión de los resultados de las investigaciones en la perspectiva de las relaciones internacionales del trabajo social, en sus dimensiones formativas y de intervención profesional.

La Red en tanto espacio de naturaleza académico-política fomenta la realización y la divulgación de estudios avanzados en el ámbito del trabajo social, sus fundamentos y la relación entre la formación y el ejercicio profesional,

y ha posibilitado la difusión de trabajos académicos de integrantes del equipo desde 2017[1]. Inscrita en esta línea de indagación, esta investigación, particularmente, persigue el propósito de caracterizar la inserción socio ocupacional y los inicios de la formación de posgrado de los recientes egresados y egresadas de la licenciatura en trabajo social de la Universidad de la República en Uruguay. Dada la reestructuración productiva que se viene desarrollando desde las últimas décadas del siglo XX, que redunda, entre otros aspectos en una creciente flexibilización, tercerización y desregulación de las formas organizativas del trabajo, la investigación, se interroga acerca de cómo estas transformaciones se expresan, particularmente, en el novel ejercicio profesional del trabajo social. Asimismo, se persigue el objetivo de indagar en las características que asume la selección de la formación de posgrado a la que apelan los recientes egresados y egresadas, en virtud de las sobresalientes demandas de instrumentalidad que, una vez más, recaen en el ejercicio profesional de los y las trabajadores/as sociales.

Para este proceso de investigación de larga duración, el trabajo social es comprendido como un producto sociohistórico – con cambios y continuidades en su desarrollo - signado por múltiples determinaciones que la configuran y reconfiguran como profesión social e institucionalmente legitimada. Por ello, el ejercicio profesional se encuentra atravesado y determinado por las transformaciones societales e institucionales en las que se inscribe, y es parte de un proceso de elaboración colectiva en el que participan los y las profesionales

[1] Claramunt, Leopold y Meoño, 2023; Claramunt y Leopold, 2022; Claramunt y Leopold, 2022b; Leopold, 2021; Claramunt, 2021; Claramunt y Leopold, 2017. A su vez, la tesis doctoral de Adela Claramunt: Los Trabajadores Sociales en el Uruguay de la última década: sus espacios ocupacionales y condiciones de trabajo (2018), resultado del Programa de Doctorado en Ciencias Sociales, con Especialización en Trabajo Social, de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de la República, así como el Primer Censo de Egresados en Trabajo Social del Uruguay (2015) que también contó con su autoría, constituyen dos puntos de partida esenciales para la configuración de esta línea de indagación.

que lo ejercen, por lo que se encuentra en permanente movimiento.

A partir de 2020 Uruguay procesa un cambio de gobierno de signo regresivo conducido por una coalición electoral conservadora y una coyuntura pautada por la pandemia a escala planetaria que expone las múltiples contradicciones que alberga la vida social, y arremeten, como suele suceder con las crisis, contra los sectores más afectados por la desigualdad social: problemas de trabajo, vivienda, salud, quedan expuestos con crudeza, y despejan, de manera contundente, toda noción de que la pandemia afecta a todos por igual. Con una perspectiva, que parece despolitizar toda referencia a la conflictividad social y apela, una vez más, al empeño y la responsabilidad de cada individuo para superar las situaciones de crisis social, se despliegan algunas acciones asistenciales limitadas en cobertura y materialidad. Incrementos poco significativos de instrumentos asistenciales, originariamente ya acotados, no parecen dar respuesta satisfactoriamente al crecimiento de la pobreza. En este escenario, al mismo tiempo que se observa una tendencia minimalista y restrictiva de la materialidad y alcance de las políticas sociales, en tanto profesión inserta en la división sociotécnica del trabajo, se profundiza la precarización de las condiciones laborales de los y las trabajadores/as sociales (salario, formas de contratación, desespecialización y desprofesionalización) y crece la demanda por "administradores" de políticas sociales, una figura profesional devenida en técnico polivalente, capaz de "hacer de todo un poco", de forma cada vez más simplificada (Guerra, 2018, p. 62). Como apunta Guerra (2018), el momento histórico impacta en las condiciones en las cuales el trabajo social da respuestas a la realidad y en los requerimientos que se le hacen desde las instituciones a la profesión. De esta manera, ejercicio profesional y formación confluyen en tensiones y dilemas del mismo

orden. La demanda por el dominio de saberes técnicos e instrumentales vuelve una y otra vez sobre el trabajo social y en su devenir, recuerda sus orígenes subalternos y moralizadores. (Claramunt, Incerti y Leopold, 2022)

Estrategia metodológica

Se trata de un estudio exploratorio acerca de la inserción socio ocupacional y los inicios de la formación de posgrado de las y los recientes egresados de la licenciatura en Trabajo Social de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de la República. Para ello se concibió un instrumento de recolección de información on-line pautado en tópicos pre seleccionados y respuestas prefiguradas y cuantificables. El formulario indagó en el origen social, la inserción socio ocupacional y la formación de posgrado de quienes egresaron de la Licenciatura de Trabajo Social desde el 1 de febrero de 2020 al 31 de marzo 2022. En dicho período se registraron 253 egresos, 207 en la Facultad de Ciencias Sociales en Montevideo y 46 en el Centro Universitario de la Regional Litoral Norte de Salto, de los que 144 respondieron el formulario: 130 de Montevideo y 14 de Salto (tabla 1).

Tabla I: Egresos de la Licenciatura en Trabajo Social de la Udelar entre 01/01/2020 y 31/03/2022

Año	Montevideo	Salto	Total
2020	77	18	95
2021	109	25	134
Al 31/03/22	21	3	27
Total	207	46	256
Encuestadas/os	130	14	144

El formulario aplicado para la consulta consideró múltiples dimensiones acerca de la procedencia socio económica, la inserción socio ocupacional y las trayectorias formativas de grado y posgrado de quienes egresaron recientemente. Luego se procedió a la sistematización de la información que arrojaron los 144 formularios y se graficó la presentación de los resultados lo que permitió iniciar el proceso de análisis, a la luz de los objetivos planteados y las referencias teóricas seleccionadas.

La investigación asumió los siguientes recaudos éticos: en primer lugar, se diseñó y administró un consentimiento informado a todos los/as egresados/as que

recibieron el formulario on-line a partir del cual se elevó la información acerca del proceso de formación y la inserción socio ocupacional. Además de proporcionar información detallada acerca de los alcances de la investigación se comunicó el carácter confidencial de los datos y la reserva de la identidad de los y las participantes.

Para situar en un contexto más amplio los datos recogidos cabe señalar que la Universidad de la República (UDELAR), es la máxima institución de educación superior del país, con un 86,2 % de la matrícula. Sin embargo, el caso uruguayo presenta un evidente retraso relativo, si se compara su tasa bruta de matriculación (TBM)[2] con la de otros países. En ese sentido, en una población de referencia en el rango de 18 a 24 años, el país se posiciona con una TBM en torno al 44,7 %, levemente superior a la de América Latina y el Caribe de 44 % y muy por debajo del promedio de los países desarrollados de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) en el entorno de 75 % (UDELAR, 2022).

Presentación y discusión de los resultados

A los efectos de esta presentación, se han seleccionado cuatro tópicos del relevamiento realizado: egreso de la formación de grado; datos socio económicos del hogar de procedencia; ocupación y formación de posgrado. Al respecto de estos tópicos, se exponen los resultados que emergen del total de los formularios relevados y se desarrollan algunas líneas iniciales de análisis.

Egreso de la formación de grado

Según el plan de estudios, la Licenciatura en Trabajo Social tiene los cursos organizados en 4 años a los que se le suma la realización de

[2] La TBM corresponde al número de estudiantes que se inscribieron por primera vez a una o más ofertas de formación de la UDELAR, por cada 100 personas residentes en el país, en este caso, según el tramo de 18 a 24 años.

una monografía final que se espera sea realizada en 6 meses. Sin embargo, según los datos relevados en la muestra, el promedio para la obtención del título es de 8 años y 11 meses. A su vez se cuenta con los datos del total de egresos de Montevideo, y entre febrero de 2020 y marzo de 2022 el promedio para finalizar la licenciatura es de 9 años y 11 meses (tabla 2). Lo que motiva indagar en torno a los posibles factores que inciden en ello.

Tabla II: Tiempo en cursar la licenciatura de quienes egresaron entre 01/01/2020 y el 31/03/22 (a-años, m-meses)

		Licenciatura	Asignaturas	Monografía
Total Montevideo	Promedio	9a y 11m	6a y9m	3a y 2m
	Mediana	8a y 3m	6a y 2m	1a y 7m
Muestra	Promedio	8a y 11m	-	-
	Mediana	8a	-	-

El promedio de edad al finalizar la licenciatura es de casi 30 años, lo que considerando el promedio de la duración de la carrera condice con un comienzo de la carrera universitaria en el entorno de la edad prevista (18 años).

La Mediana del Incremento en la Duración de la Carrera (MIDC) (período de tiempo calendario transcurrido entre la fecha de ingreso a la carrera de la cual se egresa, y la fecha de egreso de la misma) para el total de los egresados del año 2015 de la Universidad de la República es de 60,4%, es decir que el 50% de los egresados demoraron más del 60,4% de tiempo en culminar sus carreras con respecto a la duración teórica de la misma. En lo que refiere a la Facultad de Ciencias Sociales, la MIDC alcanza el 100%, es decir que la duración real es exactamente el doble de la duración teórica.

El relevamiento de los egresados recientes es coincidente con esta información. Las interrogantes que se desprenden son múltiples y en varias direcciones: ¿qué factores inciden en este desfasaje entre duración real y duración teórica de la formación? ¿Guarda relación con la procedencia socio económica de los y las estudiantes? ¿Qué tiene para decir la formación? ¿Hay relación con el ingreso temprano al mundo del trabajo?

Por otra parte, la información relevada en esta investigación

indica que los y las egresadas de trabajo social que respondieron la consulta se distribuyen de la siguiente manera según sexo: las mujeres conforman el 86,81% del total y los varones el restante 13,19%.

El informe de Autoevaluación institucional de la Facultad de Ciencias Sociales (2022) evidencia que casi 3500 personas egresaron, según los datos obtenidos en noviembre de 2021 para todas las carreras y sedes, de las que un 77,4% son mujeres. En consecuencia, la matrícula de egreso en trabajo social está levemente más feminizada y en este sentido, parecería reafirmarse un componente histórico de la profesión con los consiguientes efectos de subalternidad y dependencia que se observan en los espacios socio ocupacionales.

A su vez, siendo una profesión feminizada es conveniente indagar sobre en qué medida incide el género en el rezago en la licenciatura. Los datos relevados dan cuenta que luego del egreso el peso del cuidado de personas dependientes es bajo. Sin embargo, es de tener en cuenta que a las mujeres no solo se les asigna los cuidados de las personas dependientes.

El 63,19 % vive en hogares en los que no hay menores de 18 años o personas dependientes. Y en un 21,3% de los casos, la composición del hogar es de dos o más mayores de 18 años por cada dependiente. Solo el 4,17% son hogares compuestos por un/a adulto/a y un/a menor de 18 años o dependiente. El 77,78% no vive con su familia de origen, aunque sería interesante identificar en qué momento se independizan de la familia de origen, si es posterior al egreso o durante el cursado de la licenciatura y si tiene relación con la duración de la carrera.

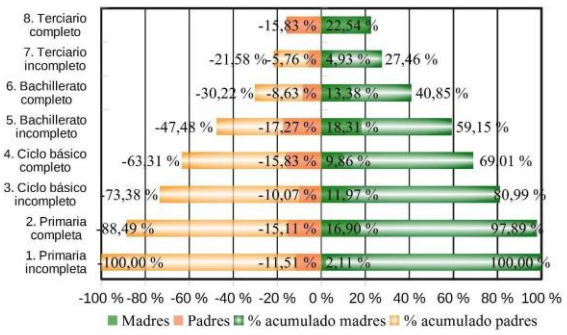
Datos socioeconómicos del hogar de procedencia

El 54,86 % reside en Montevideo, seguido por un 11,11 % en Canelones. Sin embargo, el 40,28% declara haber nacido en Montevideo y el 6,25 % en Canelones. Los únicos

departamentos que registran un saldo positivo entre el lugar de nacimiento y la residencia actual son Montevideo con un 14,58 %, Canelones con un 4,86 % y Tacuarembó con un 1,39 %.

En relación a la vivienda el 53,47 % habita una vivienda alquilada y el 35,5 % afirma ser propietario de su vivienda.

Figura 1: Nivel educativo de madres y padres
porcentaje por nivel y acumulado



Solo un 21,58 % de los padres y un 27,46 % de las madres alcanzaron a cursar nivel terciario. El 40,85 % de las madres y el 52,52 % de los padres tienen un nivel educativo igual o inferior a Ciclo Básico. De los cuales un 19,01 % de las madres y un 26,62 % de los padres no llegaron a cursar secundario. Y de los que se destaca que un 11,51 % de los padres no ha finalizado primaria (Figura 1).

En el año 2018 se registra una cifra de 6065 egresos de la UDELAR, de los cuales el 45,1 % fue primera generación en su familia en acceder al nivel de educación terciaria. El 41,6 % procedía de un hogar con clima educativo alto, un 29,3 % de uno bajo y el 28,7 % de uno medio (UDELAR, 2022).

Previamente, un estudio de los egresos en 2016 (UDELAR, 2018), proporciona datos similares, lo que podría estar indicando cierta estabilidad en la composición socioeconómica de los/as egresados/as universitarios. Este estudio evidencia que la mayoría de quienes egresan de la UDELAR proceden de hogares con clima educativo alto (43,1%). El 30,9% procede de hogares con clima educativo bajo, y un 25,7% lo hace de hogares con clima educativo medio. El 44,8% de los/as egresados/as son primera generación familiar en acceder a la Educación Terciaria.

Las madres presentan una desocupación del 8% en tanto en los padres casi no se registra (2,59%). Asimismo, los niveles de formalidad

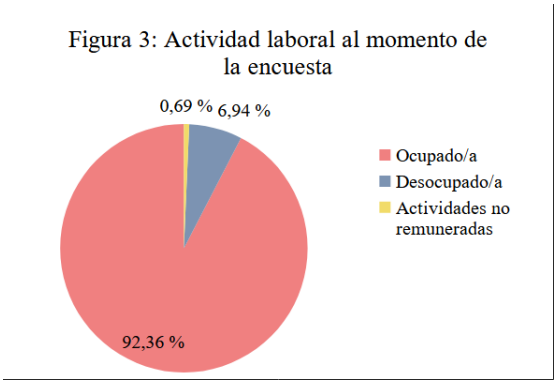
laboral rondan el 85% de padres y madres activos. Sin embargo, declaran que sus ocupaciones están mayoritariamente asociadas a bajos ingresos (servicios, oficios, empleadas domésticas, peón rural, policías y militares, etc.). En suma, los/as egresados/as consultados/as parecerían provenir mayoritariamente de hogares con niveles socioeconómicos medios y bajos.

Ocupación

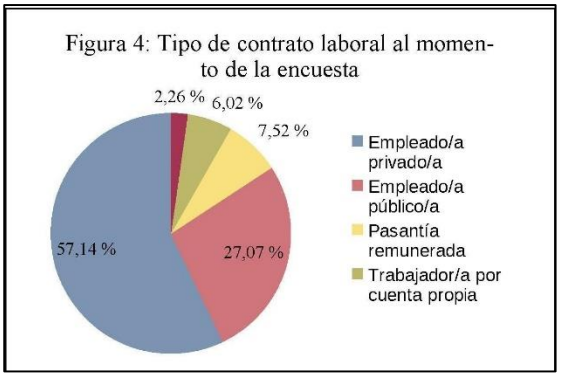
Solamente un 6,25% de la muestra declara no haber trabajado antes de la obtención del título. Esta cifra se condice con la edad promedio (30 años) con la que egresan. Del 93,75% restante el 56,25% declara haber tenido un empleo previo al egreso vinculado a la profesión y el 37,50% un empleo que no está relacionado al trabajo social (figura 2).

Estos datos indican una mayor tasa de ocupación que los arrojados por el Censo de Estudiantes Universitarios realizado en 2012 (UDELAR, 2013). Este relevó que el 75,6% de los/as estudiantes universitarios es económicamente activo/a. De acuerdo con la condición de actividad de los/as estudiantes universitarios al momento de realizar el censo, el 60,1% se encontraba ocupado/a, el 24,4% era inactivo/a y el 15,5% desocupado/a.

En relación con la actividad laboral al momento del relevamiento dispuesto por este estudio, un 6,94% se declara desempleo y solo una persona realiza actividades no remuneradas en el hogar en forma exclusiva (figura 3).

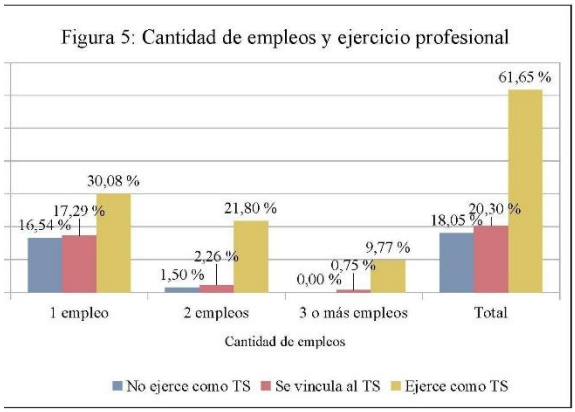


Solo el 27,07% de quienes están empleados/as lo hacen por medio de un empleo público. Lo que podría ser la expresión del proceso de tercerización y privatización de los servicios sociales. El 7,52% lo hace por medio de pasantías, en general vinculadas a convenios entre la Universidad de la República y organismos públicos en los que estudiantes avanzados o recién egresados/as acceden a una primera experiencia laboral de una duración máxima de dos años (figura 4).



La formalidad laboral alcanza al 98% de quienes respondieron la consulta.

El 61,65% de quienes tienen empleo afirma tener contrato como profesional del trabajo social, el 20,30% declara que si bien no tiene un contrato como profesional el cargo desempeñado está vinculado a la profesión en las múltiples figuras en las que se ejerce lo social hoy en día (operadores, educadores, técnicos, pasantes, etc.), mientras que el 18,05% se desempeña en empleos ajenos a la profesión. O sea, casi un quinto de quienes egresaron en el período de estudio no encuentra o tiene oportunidades laborales que le permitan desarrollarse en su formación (figura 5).

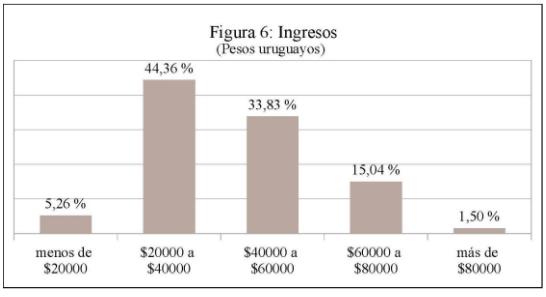


La media de horas trabajadas es de 34 horas, no registrándose diferencias significativas entre quienes ejercen como profesionales (media 35) y quienes no (media 32). Sin embargo, si se observa la cantidad de empleos que se declaran se registra una diferencia significativa entre quienes se desempeñan como profesionales, exhibiendo un campo de inserción laboral en empleos de medio horario. El 60% de quienes se desempeñan como profesionales tienen 2 o más empleos (figura 5).

El Programa de Seguimiento de Egresados de la Universidad de la República que monitorea a varias generaciones en más de un período, señala, en informe de 2021, en primer lugar, que la mayoría de los/as egresados/as trabaja. En términos generales, 79,4% trabaja, 19,5% no trabaja, pero busca trabajo y 1,1% no trabaja ni busca trabajo. Al discriminar por carreras, tiene trabajo 70,1% de los egresados del área salud, 83,3% de quienes egresaron de carreras del área social y artística y 89,3% de quienes lo hicieron de carreras de tecnologías, ciencias de la naturaleza y el hábitat.

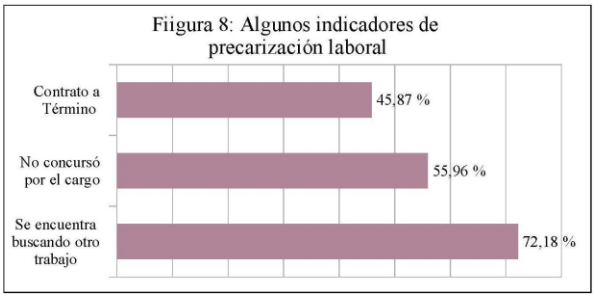
También la mayoría respondió que su ocupación está muy relacionada con la carrera que estudió (50,6%), 13,7% dijo que está relacionada, 11,6% que está parcialmente relacionada y 6,6% que está poco relacionada, mientras que 17,5% respondió que su trabajo no está relacionado con la carrera que estudió.

En suma, comparativamente entre los egresos de trabajo social y los totales de la Universidad de la República, parecería registrarse una mayor tasa de ocupación entre los/as egresados/as de trabajo social y también es más elevado el guarismo de ocupación como trabajador/a social. A su vez es más baja la inserción en el ámbito público y mayor en el privado, sin registro de actividad por cuenta propia.

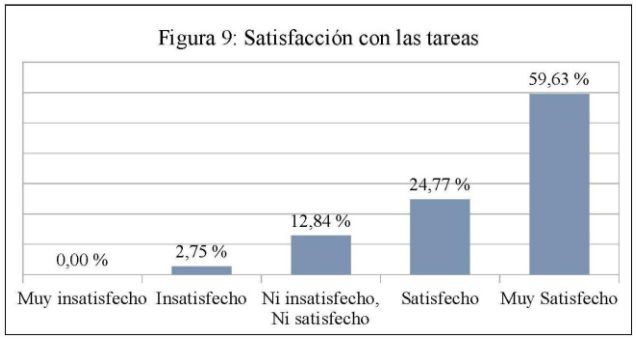


También se registran algunos indicadores que dan cuenta de precarización de las condiciones de trabajo. La mitad de quienes respondieron el formulario declaran que el total de sus ingresos por la actividad laboral es inferior a 40.000 pesos uruguayos (U$S 1.000 a junio 2023) (figura 6). Lo que condice con que un 63% no declara conformidad y satisfacción con sus ingresos (figura 7).

A su vez, un 72% de quienes tienen empleos como profesionales o vinculados a la profesión declara estar buscando otro trabajo a los efectos de mejorar sus ingresos. Otros indicadores de la precarización de las condiciones de empleo se identifican en el hecho de que un 46% de los/as consultados/as posee un contrato a término y el 56% no concursó por el cargo (figura 8).



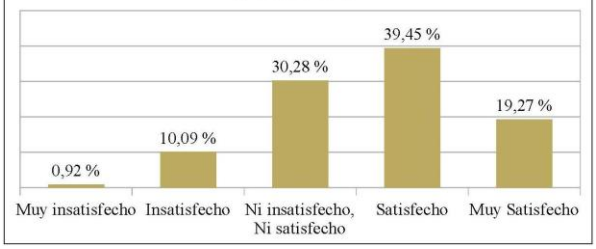
Sin embargo, si se considera quienes ocupan cargos como profesionales o vinculados a la profesión (109), frente a la insatisfacción de los ingresos contrasta la satisfacción que declaran sobre la tarea desarrollada. El 84,40% declara satisfacción o mucha satisfacción por la tarea (figura 9).



Aunque al consultar por la satisfacción sobre sus expectativas profesionales esa cifra desciende al 58,72% (figura 10). En suma,

pareciera que una parte significativa del campo ocupacional de los y las egresadas recientes de trabajo social se desarrolla en tareas que satisfacen las expectativas pero que al mismo tiempo se caracteriza por contratos de trabajo parciales, de baja remuneración, en cargos que no demandan concurso para su ingreso, principalmente en el sector privado (73%) y con contratos a término.

Figura 10: Satisfacción con las expectativas profesionales

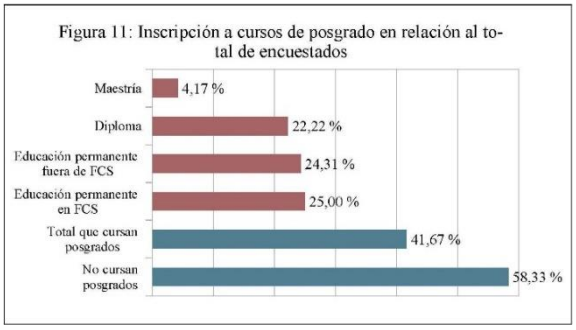


Considerando nuevamente la producción de información del Programa de Seguimiento de Egresados de la Universidad de la República, se observa que los/as egresados/as universitarios están bastante satisfechos/as con su trabajo. 44,2% de los/as encuestados/as respondió que está bastante satisfecho/a con su trabajo, 21% está muy satisfecho/a, 20,3% está "más o menos satisfecho/a", mientras que 8,6% está poco satisfecho/a y 5,9% respondió directamente que no está conforme. La encuesta profundiza luego en este aspecto: 84,3% de los/as encuestados considera que, teniendo en cuenta sus competencias profesionales, debería ganar mayores ingresos, mientras que el 15,7% considera que no. En este aspecto, se observa coincidencia entre los/as egresados universitarios en general y los de trabajo social en particular.

Formación de posgrado

El informe de evaluación institucional de la Facultad de Ciencias Sociales (2022) relevó la existencia de 26 programas de posgrado: doce diplomas, diez maestrías y cuatro ofertas de doctorado. Los cursos de educación permanente en Facultad de Ciencias Sociales tienen una duración de 20 horas y se requiere abonar una matrícula para el cursado, aunque hay posibilidad de

obtener becas que cubren «hasta un 50% del valor de la matrícula para diversos públicos». En 2019 se dictaron 24 cursos, involucrando en promedio a: 2,2 docentes, una asistencia de 15.5 estudiantes y una tasa de culminación cercana al 90%.

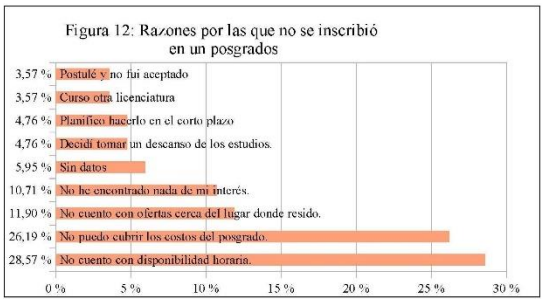


En esta investigación se recoge que los y las egresadas recientes de trabajo social en el 41% de las respuestas sí estaban cursando posgrado, mientras el 56% no lo había hecho hasta el momento de la encuesta (figura 11).

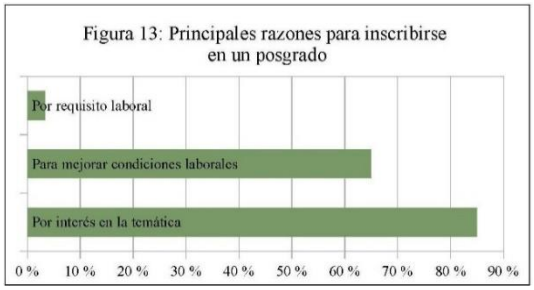
Por otro lado, es de recordar que, en el censo de egresados/as de trabajo social del Uruguay realizado en diciembre del 2011, del total de respuestas, el 51% realizó o se encontraba realizando algún curso de posgrado, mientras el 49% nunca lo hizo. Esta información se toma aquí sólo como una referencia dado que no se trata de datos comparables dado que varía la forma de preguntar y en 2011 se consultaba a todos/as los/as egresados/as de trabajo social y entre ellos no sólo estaban los/as egresados/as recientes. Cabe preguntarse si ha crecido o no el interés por los cursos de posgrado y por ende, las inscripciones a dichos cursos y a qué factores obedecen estos cambios si los hay.

La opción por cursar propuestas de educación permanente es mayoritaria, y del total de quienes declaran estar cursando o haber cursado un poco más de la mitad lo hizo en diplomas o cursos de educación permanente, tanto dentro como fuera de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de la República.

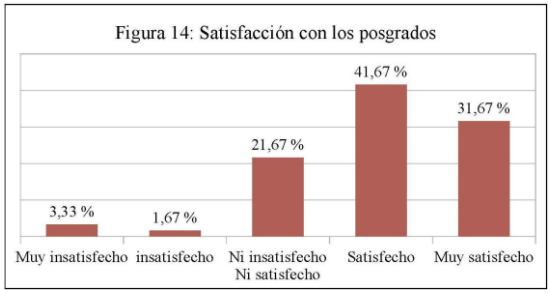
La opción por cursar diplomas de especialización alcanza el 22% de quienes respondieron el relevamiento, mientras que en las maestrías las inscripciones son minoritarias (4%).



Las respuestas más frecuentes señalan las siguientes razones para el no cursado de posgrados: no tener disponibilidad horaria (28,57%) y no poder cubrir los costos (26,19%) (figura 12).



Por otra parte, quienes cursan lo hacen por interés en las temáticas propuestas y por mejorar las condiciones laborales, y mayormente se muestran muy satisfechos/as con la formación ofrecida (figura 14).



Conclusiones y recomendaciones finales

Como ya fuera señalado, la investigación en la que se inscriben los datos presentados, se encuentra en curso, sin embargo, es posible, a modo de síntesis concluir que se observa una matrícula de egresados/as recientes, altamente feminizada, proveniente mayoritariamente de sectores socioeconómicos medios y bajos, que egresa de la formación de grado, en el doble de tiempo previsto curricularmente. Asimismo, se trata de una población que transitó ampliamente la formación de grado con alguna ocupación remunerada asociada al trabajo social y que se ocupa también mayoritariamente al egresar en relación con el campo profesional, aunque con señales de precarización laboral. Si bien se evidencia satisfacción con la tarea, no es así con los ingresos. Mayoritariamente no se ha incorporado a la formación de posgrado, y alude como factor explicativo el no tener

disponibilidad horaria y no poder cubrir los costos. Quienes han optado por alguna formación de posgrado, mayoritariamente han tomado cursos de educación permanente de corta duración y denotan amplia satisfacción.

Si bien la investigación se encuentra en curso, los resultados obtenidos hasta el momento, confirman fenómenos de larga duración y al mismo tiempo iluminan procesos cargados de presentismo. En este sentido, es posible afirmar que la alta tasa de feminización de la profesión constituye un factor de naturaleza fundacional. Analizar la formación de los y las trabajadores/as sociales en Uruguay supone considerar un largo proceso socio histórico que se inicia en 1927 cuando se instala el primer programa de estudio para *visitadoras sociales de higiene*, en el Instituto de Higiene Experimental de la Facultad de Medicina (Ortega, 2008; Bralich, 1993) Luego se sucederá un periplo que supondrá la inscripción de la formación a nivel ministerial (Ministerio de Salud Pública y Ministerio de Instrucción Pública y Previsión Social), la creación de una Escuela de Servicio Social en 1937 y luego el surgimiento de la Escuela Universitaria de Servicio Social en 1957. Finalmente, en 1991 la creación de la Facultad de Ciencias Sociales en la Universidad de la República, habilitará la instalación del Departamento de Trabajo Social, entidad responsable de la actual Licenciatura en Trabajo Social. A lo largo de todo este ciclo, la alta feminización que registra la formación y por ende el ejercicio profesional, ha sido una constante. Tempranamente, Estela Grassi (1989) advirtió acerca de los fenómenos estructurales, que, desde su perspectiva, incidirán en la dificultad de concreción de un ejercicio autónomo de la profesión. Al respecto, el hecho de que son mayoritariamente mujeres quienes ejercen el trabajo social, reproducirá, en el interior de los espacios socio ocupacionales las desigualdades contemporáneas de género. En este sentido, Manuel Mallardi (2014) identifica una recurrente tensión entre el rol profesional y cierta ideología de la

domesticidad donde "las expectativas de la organización con respecto a la mujer-profesional asistente social son extensiones del rol de mujer-ama de casa-madre". Como resultado de esta perspectiva, Mallardi (2014), señala que en muchos espacios socio ocupacionales "se espera que la profesional del trabajo social pueda garantizar que los demás actores institucionales puedan desarrollar sus tareas sin conflictos o interpelaciones" (pág. 67) ¿Cómo impacta hoy en el ejercicio profesional que se desarrolla en los clásicos espacios socio ocupacionales, pero también en los emergentes, la recurrente tasa de feminización del trabajo social? ¿Cómo se conjugan en los ejercicios profesionales feminización y procedencia socio económica de sectores medios y bajos, tal como evidencia el relevamiento realizado?

En sus reflexiones acerca de las marcas de género en trabajo social, Cory Duarte recoge la interrogante que hace años ya, formulara Cecilia Aguayo: "¿Cómo este cuerpo y el ser femenino marcan los procesos identitarios de una profesión social?" (2022, pág.114) La trabajadora social chilena, no duda en afirmar que esta interrogante resuena todavía sin grandes respuestas. Desde su perspectiva, la primacía del sentido patriarcal, ha obturado el análisis de las marcas subalternizadas de la profesión, en tanto "la feminización conlleva una desvalorización de sus saberes y prácticas, lo que se vincula directamente con la posición social que tiene la disciplina en función al sexo, y que es permanentemente afectada por la desigualdad de género" (pág. 144) Por ende, parecería ser que es tan persistente la feminización de la profesión, como la ausencia de reflexión acerca del efecto de estas marcas de género. Retomando los aportes de Judith Butler, Duarte (2022), propone asumir una estrategia del cuerpo profesional, que al mismo tiempo que identifica las vulnerabilidades resultado de sus marcas genéricas y subalternizadas, moviliza al respecto la posibilidad de la

resistencia, dotando de nuevos sentidos a la intervención profesional, al develar las contradicciones, formas de discriminación y violencias interiorizadas históricamente por el cuerpo profesional.

Otra línea de continuidad y de larga duración que es posible identificar en los/as egresados/as recientes de trabajo social, es la que da cuenta de los procesos de precarización laboral que afectan en diferentes dimensiones a estos trabajadores especializados que han recibido una titulación universitaria. Estas condiciones son compartidas con otras profesiones inscriptas en los programas y servicios sociales desarrollados desde el estado y en el espacio ocupacional público no estatal (ONG, cooperativas de técnicos, fundaciones y otras entidades religiosas) que se ha ampliado en las dos últimas décadas a través de la tercerización de la ejecución de estas actividades de servicio, en áreas vinculadas fundamentalmente a la educación, los cuidados y la asistencia. Se trata de expresiones complejas y combinadas de la precarización del trabajo que contribuyen a hacer más frágiles las posibilidades de desarrollar un trabajo profesional autónomo, creativo y propositivo, dentro de los límites de las organizaciones contratantes. Se reducen las posibilidades de mantener y acrecentar la autonomía relativa de los/as trabajadores/as sociales en su desempeño laboral, la que se pone en entredicho, con la inseguridad e incertidumbre que caracterizan los procesos de precarización del trabajo y de la vida, en los que estamos inmersos junto a sectores mayoritarios de la población. Se ha constatado que los profesionales se ven enfrentados en muchas ocasiones, a la pérdida de sentido de su trabajo y al acrecentamiento de la alienación, en la medida en que viven su labor con extrañamiento, no sintiéndola como parte de lo que desearían y deberían hacer por considerarlo adecuado desde su formación universitaria, entendida ésta en sus múltiples dimensiones: teórico-

metodológica, ético-política y técnico-operativa.

En el relevamiento empírico del que da cuenta la investigación en curso, las señales de precarización laboral se perciben asociadas a la presencia de elevados guarismos de trabajo a término, ingresos sin concurso, altas cargas horarias semanales, e insatisfacción salarial. Como es sabido, estos fenómenos, al mismo tiempo que condicionan las intervenciones profesionales inciden en la posibilidad de respuesta a las demandas y en la calidad de las políticas que se dispensan (Guerra, 2018) Máxime cuando las políticas sociales asisten, desde hace ya varias décadas, con mayor o menor énfasis, según las orientaciones gubernamentales de turno, a un redimensionamiento, en clave neoliberal, que reducen el alcance y sentido de la protección y conducen la práctica profesional, hacia el cumpliento de procedimientos burocráticos-administrativos formales y sustentados en concepciones de eficacia, eficiencia, y productividad, en concordancia con los requerimientos que el proceso de readecuación capitalista viene imponiendo de manera sostenida. Mallardi, Mamblona y Moledda, en su análisis acerca de las determinaciones socio-históricas contemporáneas en relación a la formación del trabajo social en Argentina, afirman que "la precarización del trabajo", se vuelve "precarización de la vida", dada la primacía de las ocupaciones a término, parciales y de bajos ingresos. De esta manera, sintetizan, "el trabajador de contratos temporarios se vuelve un trabajador intermitente" (2023, pág.107). Desde esta perspectiva, las consecuencias sobre la vida de los y las trabajadores/as, son múltiples, en tanto la inestabilidad e incertidumbre se configura como un estado permanente para los y las profesionales y se erosionan los procesos de cualificación y experticia profesional como resultado de la transitoriedad de las ocupaciones.

En este sentido, el estudio riguroso de los procesos de precarización laboral en relación al trabajo social, echa por tierra cualquier análisis que pretenda comprender las particularidades de los procesos de intervención profesional, reduciéndolas a aspectos individuales de los y las trabajadores/as sociales. (Mallardi, 2014)

El proceso de investigación aún no ha concluido y se prevé profundizar en torno a: ¿qué modalidades de resistencia llevan adelante nuestros egresados/as ante las dificultades para la suspensión del cotidiano profesional y para el acrecentamiento de la autonomía relativa en la actual coyuntura de crisis sistémica del capital (Netto, 2012), en la que se expresan transformaciones regresivas en materia de protección social y hegemonía de la cosmovisión neoliberal? ¿En qué consisten las expectativas profesionales que albergan estos nóveles trabajadores/as sociales? ¿Cuánto se ajustan esas expectativas con las que llegan a los espacios ocupacionales y en qué aspectos son convergentes o divergentes con las demandas institucionales y de los sujetos a los que destinan su accionar? ¿Qué contenidos son los que logran imprimir al desempeño profesional y qué es lo que en definitiva realizan en ese marco?

Avanzar en respuestas a estas interrogantes permitirá profundizar también en los requerimientos en torno a los contenidos y procesos a ser desarrollados en la formación de los/as trabajadores/as sociales. El intercambio fecundo con otros investigadores con preocupaciones comunes enriquecerá estas posibilidades y son motivo fundamental de la presentación de este texto.

Referencias

Bralich, J. (1993). La formación universitaria de asistentes sociales. Más de seis décadas de historia. *Cuadernos de Trabajo Social.* Montevideo: UDELAR, 2, 9- 48.

Claramunt, A. (2021). La formación de los/as trabajadores/as sociales en la Universidad de la República: trayectorias y desafíos al despuntar la tercera década del siglo XXI. En: Andrea Bentancor, Andrea Jaurena y Gustavo Machado (coord.), Asociación *de Asistentes Sociales del Uruguay. 40 años. Historia, trayectoria y desafíos* (pp.135-145). Montevideo: ADASU.

Claramunt, A.; García, A.; & García, M. (2015). *Primer censo de egresados de Trabajo Social*. Montevideo: ADASU- DTS-FCS-UDELAR.

Claramunt, A., Incerti, C.; & Leopold, S. (2022). Trabajo Social en Uruguay en tiempos de incertidumbre: aportes para la reflexión a partir de los espacios ocupacionales y la formación profesional. En Jaime Hillesheim, Vania M. Manfroi y Ana M. Baima Cartaxo (org.), *Estágio Supervisionado em Serviço Social, contradições no cotidiano de trabalho* (pp. 160-192). Florianópolis: Emais editora.

Claramunt, A.; Leopold, S.; & Meoño, R. (2023). Políticas sociales y trabajo social. Aproximaciones a un estudio comparado entre Costa Rica y Uruguay. En Yolanda Aparecida Demétrio Guerra, Virgínia Alves Carrara, Alcina Maria de Castro Martins, Fernanda Caro Blanco (Org.) *Serviço Social Iberoamericano nas Trilhas da Resistência: crise do capital, expressões conservadoras e tendências contemporâneas.* (pp. 81-95) Ouro Preto: Universidade Federal de Ouro Preto

Claramunt, A.; & Leopold, S. (2022). Pandemia, formación y después. Avatares de la formación en Trabajo Social en la universidad pública uruguaya. En Luis Vivero (org.), *El Trabajo Social frente a las actuales crisis socio-*

políticas. Debates para un nuevo proyecto disciplinario. (pp. 227-242).. Temuco: RIL editores y Universidad Católica de Temuco.

Claramunt, A.; & Leopold, S. (2017). El Trabajo Social en Uruguay. Tensiones y desafíos de la formación y la inserción laboral de los profesionales en la actualidad. En Yolanda Guerra, Virginia Alves Carrara, Alcina Martins, Marinez de Oliveira Xavier (coord.) *Trabajo y Formación en Trabajo Social. Avances y tensiones en el contexto de Iberoamérica* (pp. 279-294). Granada: Universidad de Granada.

Duarte, C. (2022). Despatriarcalizar el trabajo Social: propuesta para un Trabajo Social feminista e indisciplinado En Luis Vivero (org.), *El Trabajo Social frente a las actuales crisis socio-políticas. Debates para un nuevo proyecto disciplinario.* (pp. 109-122).. Temuco: RIL editores y Universidad Católica de Temuco.

Facultad de Ciencias Sociales [FCS] (2022). *La autoevaluación institucional en FCS: Enseñanza de grado*. Montevideo. /https://cienciassociales.edu.uy/wp-content/uploads/2022/10/Vol-3_Informe-AutoevInstitucional_FCS_Enseenanza-de-grado.pdf

Grassi, E. (1989). *La mujer y la profesión de Asistente Social. El control de la vida cotidiana.* Buenos Aires: Humanitas.

Guerra, Y. (2018). Servicio Social y formación profesional: desafío para la formación integral y de calidad. En XII Congreso Nacional de Trabajo Social. Transformaciones sociales, protección social y trabajo social.. (pp. 56-68) 6 y 7 de julio de 2017. Montevideo: DTS-FCS-UDELAR

Leopold, S. (2021). El bienestar social en disputa. Notas para contribuir al análisis del progresismo. En Andrea Bentancor, Andrea Jaurena y Gustavo Machado (coord.), *Asociación de Asistentes Sociales del Uruguay. 40 años. Historia, trayectoria y desafíos* (pp.105-110). Montevideo: ADASU.

Mallardi, M. (2014). La intervención en Trabajo Social: mediaciones entre las estrategias y elementos tácticos-operativos en el ejercicio profesional. En Manuel Mallardi (comp.) *Procesos de intervención en Trabajo Social; contribuciones al ejercicio profesional (*pp. 57-134*)*. La Plata: Colegio de Asistentes Sociales o Trabajadores Sociales de la Provincia de Buenos Aires.

Mallardi, M.; Mamblona, C.; & Moledda, M. (2023) Transformaciones productivas, precarización de la vida y conservadurismo: implicancias en la formación profesional. En Yolanda Aparecida Demétrio Guerra, Virgínia Alves Carrara, Alcina Maria de Castro Martins, Fernanda Caro Blanco (Org.) *Serviço Social Iberoamericano nas Trilhas da Resistência: crise do capital, expressões conservadoras e tendências contemporâneas.* (pp. 99-119) Ouro Preto: Universidade Federal de Ouro Preto.

Netto, J. P. (2012) Crise do capital e consequências societárias .Serviço Social e Sociedade, São Paulo, n. 111, pp. 413-429, jul./set. 2012

Ortega, E. (2008). *El Servicio Social y los procesos de medicalización de la sociedad uruguaya en el período neobatllista.* Montevideo: Trilce.

Universidad de la República [UDELAR] [2022]. *El desarrollo de la enseñanza de grado*. Montevideo. https://udelar.edu.uy/portal/

el-desarrollo-de-la-ensenanza-de-grado/

Universidad de la República [UDELAR] (2018). *Perfil de egreso de los estudiantes egresados de grado; Año 2016*. Montevideo. https://planeamiento.udelar.edu.uy/wp-content/uploads/sites/33/2018/12/1.Informe-de-Egresados-de-Grado-2016-Corregido-_dic2018_final.pdf

Universidad de la República [UDELAR] (2017). *Duración real de las carreras, Universidad de la República*. Montevideo. https://planeamiento.udelar.edu.uy/wp-content/uploads/sites/33/2017/07/Duraci%C3%B3n-Real-de-las-Carreras_Udelar-2015.pdf

Universidad de la República [UDELAR] (2017a). *Infografía de egreso; año 2017.* Montevideo https://planeamiento.udelar.edu.uy/egresados/egresados-de-grado/infografia-de-egreso-2017/#ert_panel-5

Universidad de la República [UDELAR] (2013). VII *Censo de Estudiantes Universitarios de Grado Principales características de los estudiantes de grado de la Universidad de la República en 2012.* Montevideo.